

Hebreos 1:3-2:3
Acercarse a Dios Pt.2
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos mirando la epístola a los Hebreos mientras se nos alienta a acercarnos a Dios.

Así que abramos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 1, versículo 3 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

el cual, siendo el resplandor de su gloria (Hebrews 1:3)

La gloria de Dios, tan resplandeciente, que el hombre no puede percibirla.

, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados (Hebrews 1:3),

Es interesante, hablamos de Dios hablando a un hombre a través de ángeles e incluso en el Nuevo Testamento Dios habló a hombres por medio de ángeles. Fue un ángel del Señor que fue a María y le dijo que ella daría a luz al Mesías. Y, cuando Jesús, luego de haber sido tentado por el diablo, los ángeles vinieron y le ministraron. Y allí en el Huerto de Getsemaní los ángeles le ministraron a Él. Pero cuando Él estaba sobre la cruz, no había ángeles ministrándole a Él. Esa era una tarea que Él tenía cumplir por Él mismo.

Es significativo que en el Antiguo Testamento, que en el Día del Perdón, el sumo sacerdote era el único que podía ofrecer los sacrificios a Dios ese día. Durante los sacrificios diarios regulares había diferentes sacerdotes que ofrecían al Señor, pero en el Día del Perdón cuando los sacrificios debían ofrecerse por los pecados del pueblo, la

nación, solo el sumo sacerdote podía servir ese día. Él tenía que hacer toda la matanza de unos 27 animales más o menos que eran ofrecidos ese día en particular. Y luego, él tenía que ir solo al lugar Santísimo con la sangre de las ofrendas para hacer expiación por los pecados del pueblo.

Significativo, porque Jesús, al hacer expiación por nosotros, tuvo que ir solo. NO había ángeles para confortarlo o ayudarlo a Él allí, sino que estaba solo, Él llevó nuestros pecados y nuestras culpas y murió en nuestro lugar. Él hizo expiación por usted y por mí. Y así, “habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados”.

Y ahora,

por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, (Hebrews 1:3)

Así que, ahora vemos a Jesús, sentado a la diestra de Dios. Y, se nos dirá en el capítulo 2 de Su espera hasta que todas las cosas hayan sido puestas en sujeción a Él.

Ahora, comenzamos en este punto en el capítulo 1 descubriendo la superioridad de la revelación de Dios a través de Jesucristo, la superioridad de Jesucristo sobre los ángeles.

Los Testigos de Jehová enseñan que Jesucristo era Miguel el arcángel, pero aquí vamos a descubrir que Jesús es definitivamente superior a los seres angelicales. Él no es un ser angelical que fue elevado al estado divino. Él era en el comienzo con Dios, Él coexistía con el Padre desde el comienzo. “En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios” (Juan 1:1).

Los Mormones lo hacen a Él un querubín, el hermano de Lucifer. Porque Lucifer era el querubín ungido. Y, siendo hermano de Lucifer, cuando Dios quiso redimir al mundo, Él llamó a estos dos hermanos para que le digan sus planes de redención. Y cuando ellos ofrecieron sus planes de redención, el Padre escogió el plan que ofreció Jesús. Y, esto hizo que su hermano Lucifer, se enojara mucho. Y así, él vino y decidió perjudicar el plan de su hermano, Jesús, por medio de rivalidad entre hermanos. Pero, nosotros aprenderemos que Jesús es superior que Lucifer. De hecho, Él no es el opuesto de Lucifer en absoluto. Él no es el ángel bueno y Lucifer en ángel malo, o el hermano bueno y Lucifer el hermano malo. Y es terrible llevar a Lucifer a esa elevación de un opuesto de Dios o un opuesto de Jesús. Muchas veces pensamos en ellos, usted sabe,

Dios y Satanás, como opuestos. No es así para nada. Dios – existe en Sí mismo, eterno, Creador; mientras que Satanás es una creación de Dios y no entra en la misma categoría de Dios en absoluto. Lucifer sería un opuesto a Miguel, el arcángel, y ellos van a pelear. Ellos han peleado en el pasado. Ellos pelearon por el cuerpo de Moisés. Hubo una gran disputa entre Miguel y Lucifer por el cuerpo de Moisés. Miguel no hizo acusación contra él, sino que solo dijo, “El Señor te reprenda” (Judas 1:9).

Cuando el ángel fue enviado a Daniel con el mensaje de Dios, y Satanás capturó al ángel y lo tuvo cautivo, Miguel vino y lo liberó. (Daniel 10:12-14) “Uno de los principales príncipes vino a liberarme. He venido ahora a traerte el mensaje”, le dijo el ángel a Daniel. Miguel y Satanás ya han tenido conflicto antes, y en el libro de Apocalipsis entrarán en conflicto nuevamente. Miguel y sus ángeles, peleando contra el dragón y sus ángeles.

Jesús no es el opuesto a Satanás; Miguel lo sería. Jesús, nuevamente, es la expresa imagen de la persona de Dios. Él es el resplandor de la gloria de Dios. Él es a quien nosotros vemos de Dios.

hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: (Hebrews 1:4-5)

Salmo 2:7 Dios declara de Él, “Mi Hijo eres Tú; Yo te engendré hoy”. Dios nunca podría decir esto de Lucifer. Dios nunca diría esto de Miguel. Solo fue dicho de Jesucristo. “Dios amó tanto al mundo que entregó a Su Unigénito Hijo” (Juan 3:16). “Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez:”

Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? (Hebrews 1:5)

La profecía en 2 Samuel en el capítulo 7, de Dios a David cuando David dijo que él quería construir una casa para Dios. Y, Natán tuvo que decirle a David que Dios no le permitía a él construir la casa porque sus manos estaban ensangrentadas con la guerra. “Pero dile a David”, dice Él, “que Yo le construiré una casa y levantaré de la simiente de David y Él se sentará para siempre sobre el trono y seré a Él un Padre y Él será para Mi un Hijo”. La declaración de Dios a David acerca de la simiente que se levantaría de David y reinaría sobre el mundo. Con ese anuncio, David estaba sin palabras. Cuando se arrodilló delante de Dios dijo, “¿Qué puedo decir? Yo no era nada. Yo solo era un pastor

que andaba tras las ovejas y Tú me llamaste para gobernar sobre Tu pueblo. Y ahora, Tú has hablado del reino por venir. Oh Dios, ¿Qué puedo decir?” Y David, probablemente la persona más elocuente en la historia del hombre, estaba sin palabras delante de la gracia y la bondad de Dios.

Oh, es glorioso cuando Dios revela Su amor y bondad a nosotros al punto donde usted solo se queda sin palabras. Como dice Savonarola, “La adoración, cuando alcanza finalmente, las palabras son imposibles”. Dios, ¡Tú eres demasiado! ¿Qué podría decir David? Y nuevamente, y él está haciendo varias citas. Y, es interesante que este hombre tenía un tremendo dominio de las Escrituras del Antiguo Testamento.

*Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios. (Hebrews 1:6)*

Ahora, usted no puede encontrar esto en su Antiguo Testamento, pero en la Septuaginta versión del Antiguo Testamento, que era una traducción del Hebreo al Griego por setenta estudiosos hebreos, por eso el término Septuaginta, que pretendía que las personas fueran capaces de tener las Escrituras en un lenguaje que ellos pudieran comprender. Y así, ellos tradujeron el Hebreo al griego luego del retorno del cautiverio en Babilonia. Se llama Septuaginta. Es la versión griega del Antiguo Testamento. Y en Deuteronomio capítulo 32, versículo 43 de la Septuaginta, esta traducción viene de allí. “Adórenle todos los ángeles de Dios”. Ahora, él nunca dijo esto de ningún ángel antes sino solo del Hijo.

*Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego. Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.
(Hebrews 1:7-8)*

Ahora, aquí hay algo interesante: Salmo 45:6 y 7 donde Dios llama a Jesús, Dios. Ahora, Juan lo llama Dios en el evangelio; Pablo lo llama a Él Dios; Tomás lo llama a Él Dios, “mi Señor y mi Dios”; y ahora Dios lo llama a Él Dios. Es una pena que los Testigos de Jehová tengan tanto problema en llamarlo a Él Dios cuando Jehová mismo lo llama a Él Dios.

Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la

maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. (Hebrews 1:8-9)

Volviendo al versículo 7, “El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.” Está citando del Salmo 104:4.

Versículo 10:

Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. (Hebrews 1:10)

Cita del Salmo 102.

Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura, Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán. (Hebrews 1:11-12)

Hablando ahora de la naturaleza eterna del Hijo. Incluso el universo envejecerá. El sol está despidiendo 1.200.000 toneladas de masa por segundo. Los cielos se están envejeciendo como un vestido, pero Tú permaneces. Jesús dice, “Los cielos y la tierra pasarán, más Mi palabras nunca habrá de pasar” (Mateo 24:35). El universo, el universo material, pasará. Viendo entonces que todas estas cosas serán disueltas, hablando del universo material, ¿Qué clase de personas debemos ser? Si el universo material va a pasar y se va a disolver, es importante que seamos hombres y mujeres espirituales y que nuestra existencia esté en cosas espirituales, no en las cosas materiales, porque ellas pasarán. Pero, Señor, Tú eres el mismo. Tú eres para siempre. Tú eres el mismo; Tus años no acabarán.

Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? (Hebrews 1:13)

Él nunca le dijo esto a ninguno de los ángeles, y aún así al Hijo en el Salmo 110:1. Hablando de los ángeles,

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? (Hebrews 1:14)

Ahora, los ángeles son primeramente espíritus ministradores. Y, ese primer término reconoce su ministerio ante Dios. Pero Dios los envía a Sus hijos para ministrarnos o para servirnos en tiempos particulares de necesidad.

Así que, los ángeles existen, primeramente, para servir a Dios, pero son enviados para ser espíritus ministradores a aquellos que son herederos de salvación.

Ahora en los Salmos dice, “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.” (Salmos 91:11-12). Así que, estos ángeles son espíritus ministradores, pero Dios nunca dijo de los ángeles o de cualquier ángel en particular, “Adórenle todos los ángeles de Dios”, ni tampoco le dijo a ningún ángel, “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies”. Porque ellos son siervos y Jesús no está allí como siervo, Él está allí reinando. Y una vasta diferencia sobre los ángeles que adoran y sirven a Dios continuamente allí en la presencia de Dios y Jesús quien se sienta para ser adorado y ser servido, reinando sobre el trono.

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. (Hebrews 2:1)

O más literalmente, “que nos alejemos de ellas”.

Ahora, Dios nos ha hablado por Su Hijo, la revelación completa. Y, tenemos que atender a lo que Dios nos ha dicho a través de Su Hijo más que a lo que Él ha dicho por medio de ángeles o por medio de profetas u otros. Mejor atendamos con diligencia a esas cosas que hemos escuchado, para que no nos apartemos de ellas. Y allí estaba el peligro con los creyentes hebreos, de apartarse de esta posición de salvación por medio de la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo. Regresando a la ley buscando ser justificados delante del Señor. Ese era el peligro de su posición. Con diligencia atiendan a estas cosas las cuales hemos escuchado para no apartarnos de ellas.

Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, (Hebrews 2:2-3)

Así que, atendamos con diligencia a las cosas que hemos escuchado, las cosas que Jesús nos ha enseñado acerca de la salvación, acerca del plan de salvación de Dios para el hombre por medio de la fe en Jesucristo. Porque fue Jesús quien dijo, “De tal manera amó tanto al mundo que ha dado a Su Unigénito Hijo para que todo aquel que en Él cree no se

pierda más tenga vida eterna” (Juan 3:16). “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.” (Juan 3:19). Y así, el final del capítulo, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” (Juan 3:36). Mejor atendamos diligentemente a las cosas que Jesús nos ha hablado. Porque si las palabras que los ángeles hablaron fueran inmutables, si lo que ellos dijeran fuera verdad, entonces cuánto más las cosas que fueron enseñadas por Jesucristo.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de hebreos en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe proveyéndonos más detalles acerca de la humanidad de Cristo. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) ¿Cómo vamos a escapar si descuidamos esta gran salvación? ¿Cómo va a usted ser salvo? Usted no puede regresar a la ley. Porque bajo la ley cada trasgresión recibe una justa recompensa. Bajo la ley usted obtiene lo que merece. Eso es de lo que se trata la ley, pero Jesús nos enseña la gracia de Dios, y el perdón de nuestros pecados por medio de nuestra fe y confianza en Él.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.